



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

ORACIÓN A SAN JOSÉ DE SAN JUAN XXIII



"San José, guardián de Jesús y casto esposo de María, tu empleaste toda tu vida en el perfecto cumplimiento de tu deber, tu mantuviste a la Sagrada Familia de Nazaret con el trabajo de tus manos.

Protege bondadosamente a los que recurren confiadamente a ti.

Tu conoces sus aspiraciones y sus esperanzas.

Se dirigen a ti porque saben que tú los comprendes y proteges.

Tú también conociste pruebas, cansancio y trabajos.

Pero, aun dentro de las preocupaciones materiales de la vida, tu alma estaba llena de profunda paz y cantó llena de verdadera alegría por el íntimo trato que goza con el Hijo de Dios, el cual te fue confiado a ti a la vez que, a María, su tierna Madre.

Amén."

SI EL GRANO DE TRIGO MUERE, DA MUCHO FRUTO. JN 12,24

PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD



Una vez más celebraremos la Semana Santa de modo virtual, puesto que en la situación sanitaria en la que nos encontramos nos obliga a tomar todas las medidas de autocuidado necesarias para poder salir de esta situación pandémica. Se puede hablar mucho y buscar responsables de lo que estamos viviendo, pero más allá de lo eficaz o no de las políticas tomadas, los grandes responsables somos nosotros mismos, puesto que nos hemos relajado y no hemos sido lo suficientemente conscientes de la situación en la que estamos. Hoy Chile presenta nuevamente niveles de contagios que están por sobre el pick del año pasado, esto a pesar de la vacunación masiva que se ha llevado a cabo, lo que no asegura que podamos salir de esta situación si no ponemos un poco más de nuestra parte. En esta Semana Santa que volvemos a comenzar en pandemia, volveremos a fijar la mirada en este Jesús que se hace parte de nuestra realidad y sufre y muere en tantos hermanos y

hermanas nuestras que están padeciendo a consecuencia de esta enfermedad.



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Mateo 21, 1-11**

Al llegar cerca de Jerusalén, entraron en Betfagé, junto al monte de los Olivos. Entonces Jesús envió a dos discípulos diciéndoles: —Vayan al pueblo de enfrente y enseguida encontrarán una burra atada y su cría junto a ella. Desátanla y tráiganla. Si alguien les dice algo, ustedes le dirán que el Señor la necesita. Y enseguida los devolverá.

Esto sucedió para que se cumpliera lo anunciado por el profeta: “Digan a la ciudad de Sión: mira a tu rey que está llegando, humilde, cabalgando un burrito, hijo de asna”.

Fueron los discípulos y, siguiendo las instrucciones de Jesús, le llevaron la burra y su cría. Echaron los mantos sobre ellos y el Señor se montó. Una gran muchedumbre alfombraba con sus mantos el camino. Otros cortaban ramas de árbol y cubrían con ellas el camino. La multitud, delante y detrás de él, aclamaba:

—¡Hosana al Hijo de David!

*Bendito el que viene
en nombre del Señor.*

¡Hosana en las alturas!

Cuando entró en Jerusalén, toda la población conmovida preguntaba: —¿Quién es éste?

Y la multitud contestaba: —Es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea.



Reflexión

La entrada de Jesús a Jerusalén marca el comienzo de la Semana Santa, en ella muestra el Señorío de Jesús, pero marcado con un gesto humilde, ir montado en una asna, con este gesto sencillo muestra su modo de ser Señor, que no es estar por sobre los demás, sino que poniéndose al servicio de tantos. Jesús con invita a entra con Él, a su modo y estilo, reconociendo nuestras pobrezas y valorando nuestros modos de ser que nos ayudan a humanizar nuestra realidad. Jesús es el rey, no como lo esperaban los judíos, sino que es un rey que nos viene a liberar de tantas ataduras que nos permiten ser hombres y mujeres libres al servicio de la construcción del Reino. Hoy nosotros también salimos a las calles a proclamar que Jesús es el Señor que nos viene a liberar para ser testigos de un amor incondicional que se entrega en la cruz y nos redime.

Preguntas para la Reflexión

¿De qué forma me he preparado para celebrar el misterio de la fe en esta Semana Santa que comenzamos? ¿Soy capaz de reconocer a Jesús como el Dios que se hace parte de mi realidad para liberarme? ¿Es para mí la celebración de los ramos una invitación de seguimiento radical que me invita a vivir este tiempo de pasión?



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

Estamos en tiempos complejos, en donde las cuarentenas se van haciendo más común de lo que nos gustaría. Te invitamos a tener un momento de celebración en donde en comunidad, con los que estas viviendo este confinamiento, podamos poner en común nuestra oración y también lo que nos gustaría celebrar en este tiempo, como el Señor se ha manifestado cariñosamente.

Al igual que el año pasado, te invitamos a confeccionar ramos y dejarlos en la puerta de tu casa como signo de que reciben a Jesús como Señor que libera y deja algunos más por si algún vecino quiere llevarse alguno a su casa.

Nos puede ayudar la canción <https://www.youtube.com/watch?v=OUTFDOZEI8>

DECIME SI NO (Carlos Saracini, C.P)

Decime si no, si no vale la pena
Decime si no, si no vale la pena.

Mirar a los ojos, dar un buen abrazo,
correr con los niños, sentir que te extraño,
llorar los vacíos, gozar con el viento,
saber que te quiero y empezar de nuevo.

Poder perdonarte, sanar tus heridas,
caer en la cuenta de cuánto te habita,
dejar que el dolor te de sus secretos,
y así tus anuncios serán verdaderos.

Estar con Jesús, ponerse en sus manos,

dejar que su aliento inspire tus pasos,
saber detenerse en cada encuentro
y ver que resuena, ahí bien adentro.

Soñar que es posible ensayar el Reino,
Porque Dios conoce tu barro y tu aliento,
hay que transpirar, también contemplar
pero, sobre todo, atreverse a gozar.

Saber cosechar la vida que está
aprender a cuidar nuestra fragilidad,
saber inclinarse frente al hermano,
y dar lo mejor que se te ha confiado.

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.

Oración para pedir un favor a San Óscar Romero (24 de marzo)



¡Oh! Dios Padre Misericordioso, que por mediación de Jesucristo y la intercesión de la Virgen María, Reina de Paz; y la acción del Espíritu Santo, concediste a San Óscar Romero la gracia de ser un Pastor ejemplar al servicio de la Iglesia; y en ella preferencialmente a los pobres y los necesitados.

Haz, Señor, que yo sepa también vivir conforme al Evangelio de tu hijo y dignate glorificar a tu Santo Óscar Romero y concédeme, por su intercesión, el favor que te pido... Así sea.